

## **II. El Renacimiento Maya: La Cuarta Transformación de Yucatán**

El 2 de junio de 2024 es un punto de inflexión histórico para Yucatán. Ese día, los habitantes de Yucatán votaron mayoritariamente, no solamente por un cambio en el poder ejecutivo, no únicamente para sustituir a un partido político por otro, no solo por una alternancia en el poder; ese día, las y los yucatecos democráticamente sufragaron la consolidación de un cambio de régimen, la presencia más cercana de la cuarta transformación y su segundo piso, y eligieron para este fin al gobernador más votado en la historia de nuestro estado.

Este acontecimiento no es fortuito. Por un lado, es el resultado de décadas de políticas que no resolvieron los problemas más urgentes de las mayorías, y por el otro, producto de la convicción y esperanza de que sí es posible un cambio real y auténtico; de que sí es posible un mejor futuro para todas y todos.

Ya desde su campaña, el Gobernador Joaquín Jesús Díaz Mena señalaba que gobierno y pueblo, juntos y organizados, debían afrontar un Yucatán con inaceptables brechas de desigualdad. Mencionaba que había que dejar atrás al Yucatán imaginario y producto de la propaganda y era indispensable entender y atender al Yucatán real y profundo que reclama justicia social.

Es en este contexto, que para la cuarta transformación y su segundo piso se configura una expresión adecuada a nuestra raíces históricas y culturales, conectada con nuestras formas de ser y hacer de las y los yucatecos: El Renacimiento Maya.

Como señala el gobernador, la palabra Renacimiento hace alusión a la época en la que la humanidad encontró la luz del progreso después de siglos de oscuridad. Y la palabra Maya alude a nuestro origen ancestral y ascendencia únicas que se erigen como puntos fuertes para superar los retos y desafíos de la desigualdad.

En consecuencia, Renacimiento Maya es tomar en nuestras manos el futuro y construir el mejor Yucatán de nuestra historia, usando como fortalezas nuestras raíces e identidad inigualables.

El Renacimiento Maya tiene un desarrollo histórico que le da origen y sentido. Yucatán no es ajeno a las transformaciones de la vida pública de México, a pesar de ser históricamente una región lejana y aislada durante siglos. Por el contrario, la participación de personajes ilustres de nuestra tierra es notable, y muchos de ellos colaboraron y fueron protagonistas de las grandes transformaciones nacionales.

En este orden de ideas, Yucatán, con los matices que dan nuestras realidades locales, ha vivido intensamente las grandes transformaciones de nuestra Nación. Cada generación ha enfrentado desafíos que parecían insuperables, pero con el espíritu inquebrantable de las y los yucatecos, siempre ha emergido una nueva era de esperanza, justicia y desarrollo.

A lo largo del tiempo, estas transformaciones redefinieron el rumbo de nuestra sociedad, transformando las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales de la península. Cada una de ellas ha sido un punto de quiebre, un momento decisivo en el que el pueblo de Yucatán se alzó para romper las cadenas de la opresión y abrir las puertas a un futuro de mayor dignidad y bienestar.

Hoy, nos encontramos en la antesala de una nueva transformación. El Renacimiento Maya no es un accidente, ni una simple propuesta de gobierno. Es la lógica consecuencia histórica de las luchas pasadas, de las esperanzas acumuladas por generaciones y de la firme convicción de que Yucatán puede avanzar sin dejar a nadie atrás.

### **Primera Transformación.**

#### **Independencia y Sanjuanistas. La lucha por la libertad.**

La primera gran transformación de Yucatán ocurrió en el contexto de la Independencia de México. Pero en nuestra tierra, la emancipación más allá de un acto militar fue un proceso intelectual y político liderado por los Sanjuanistas, un grupo de pensadores yucatecos que sembraron la semilla de la justicia, el conocimiento y la autodeterminación.

Desde la sacristía de la iglesia de San Juan en Mérida, figuras como Vicente María Velázquez, José Matías Quintana y Lorenzo de Zavala alzaron su voz contra los abusos del régimen colonial, exigiendo derechos fundamentales, libertad de pensamiento y educación para todos. Inspirados por las ideas de la Ilustración, abrieron el camino para que Yucatán no solo rompiera con España, sino que aspirara a un futuro de mayor igualdad.

Aquel primer despertar de la conciencia colectiva fue el primer paso en la construcción de un Yucatán más justo. La independencia política era solo el inicio; aún quedaba un largo camino por recorrer para que la justicia social alcanzara a todas y todos.

### **Segunda Transformación.**

#### **La Reforma y la Resistencia Republicana. La construcción de un nuevo orden.**

El siglo XIX fue un tiempo de incertidumbre y conflicto. La Guerra de Castas, la separación de Yucatán de México y las disputas entre liberales y conservadores mantuvieron a la región en una constante encrucijada. Sin embargo, de estas luchas emergió la segunda gran transformación encabezada por los defensores del pensamiento liberal y republicano.

Figuras como Manuel Cepeda Peraza resistieron la imposición del Segundo Imperio Mexicano y defendieron la soberanía republicana en Yucatán. En este periodo, las reformas liberales tomaron fuerza, impulsando la educación pública y un nuevo orden basado en la igualdad ante la ley.

Aquel fue un momento de definiciones: Yucatán ya no podía volver al antiguo régimen, ni permanecer aislado. La segunda transformación consolidó el espíritu republicano en nuestra tierra y sentó las bases para un nuevo modelo de justicia y organización social.

### **Tercera Transformación.**

#### **La Revolución en Yucatán. La justicia para los olvidados.**

Si bien la Revolución Mexicana tuvo sus propias causas y efectos en el resto del país, en Yucatán el cambio más profundo no vino solo con la lucha armada, sino con la llegada de una visión de justicia social que impactó directamente a los más vulnerables: los mayas y los trabajadores del henequén.

Con la llegada del general Salvador Alvarado en 1915 y la posterior gubernatura de Felipe Carrillo Puerto, la revolución en Yucatán se convirtió en un proyecto de transformación profunda. Por primera vez, se habló de derechos laborales, educación para el pueblo maya, empoderamiento de las mujeres y reparto de tierras.

Felipe Carrillo Puerto, con su emblemática frase “No abandonéis a mis indios”, sintetizó el anhelo de justicia del pueblo maya acumulado por siglos. El gobernador Felipe Carrillo Puerto reivindicó las luchas históricas de Jacinto Canek, Manuel Antonio Ay, Cecilio Chi y Jacinto Pat. Su gobierno, aunque brutalmente interrumpido en 1924, dejó una huella imborrable en la historia de Yucatán.

La tercera transformación nos enseñó que el desarrollo no puede darse sin justicia social, sin reconocer el valor de cada persona no importando su condición u origen, sin la participación genuina del pueblo maya en la construcción de un mejor futuro.

### **El Renacimiento Maya: La Cuarta Transformación de Yucatán.**

Si la Independencia nos dio libertad, si la Reforma nos dio instituciones y refrendó nuestra soberanía, si la Revolución nos dio justicia social, entonces, el Renacimiento Maya, contribuyendo a un entorno de paz, seguridad y democracia, debe dar prosperidad y bienestar sostenible y compartido, honrando nuestras raíces, valores y tradiciones.

El Renacimiento Maya es profundizar la Cuarta Transformación de la vida pública en Yucatán, es seguir la senda que marcó el expresidente de México licenciado Andrés Manuel López Obrador, teniendo como bandera al humanismo mexicano. Es una expresión regional del segundo piso de la transformación, que consolida en nuestro país un desarrollo soberano, con justicia y sostenible, liderado por la Presidenta de la República, Claudia Sheinbaum Pardo.

El Renacimiento Maya no es un regreso al pasado, sino la integración de nuestra historia con el futuro. Es el reconocimiento de que el pueblo maya –que ha resistido la colonización, la explotación y la marginación– debe ser eje central del desarrollo. Es la convicción de que Yucatán no puede seguir avanzando sin reconciliarse con sus raíces, sin saldar la deuda histórica con sus pueblos y comunidades.

El Renacimiento Maya es también un proyecto de futuro, un compromiso con la modernidad y el desarrollo económico sostenible. No solo honra nuestra historia, sino que mira hacia adelante con visión y determinación. Es el impulso de una economía productiva que fortalece nuestros sectores estratégicos— agroindustria, turismo, tecnología, manufactura y energías limpias— para que el crecimiento se traduzca en bienestar integral para todas y todos.

El Renacimiento Maya es inteligencia y trabajo duro para lograr un Yucatán competitivo, innovador y con visión global, que lidere el desarrollo del sur-sureste y se convierta en una fuente de progreso para la región y el país. Su meta es clara: construir el mejor Yucatán de nuestra historia, con empleos dignos, oportunidades para la juventud, respeto por nuestra cultura y un modelo de crecimiento que combina justicia social con dinamismo económico. El Renacimiento Maya no es solo un ideal, es un destino que estamos decididos a alcanzar.

El Renacimiento Maya es un proyecto progresista que propone una izquierda moderna y democrática, que mira el siglo XXI con apertura y colaboración global. Pero también es un proyecto político con memoria, con identidad y con honor, que se sabe heredera de quienes nunca dejaron de luchar por los desposeídos, por los que menos tienen, por la justicia y la dignidad del pueblo.

El Renacimiento Maya tiene esencia y hoy más que nunca presencia y praxis en la administración pública estatal. Este no es un gobierno improvisado ni de ocurrencias; es la continuidad de una historia de lucha y transformación. El Renacimiento Maya, reiteramos, no es solo un plan de gobierno, es un pacto con el pueblo, su historia, su presente y su futuro.